



El Eco de Cartagena

Nº XXXI.

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 8933

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CONDICIONES

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Saintmartin, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street

—LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN CALLE MAYOR 194.—

CARTAGENEROS!

Si por desgracia se presentase el cólera ó la fiebre amarilla en esta ciudad, no temáis al contagio, si laváis vuestra ropa con la LEGIA JABONOSA de José Ignacio Mirabet, pues es el mejor desinfectante que se conoce, hasta el punto de que el gobierno de los Estados Unidos tiene ordenado su uso en todos los establecimientos oficiales de la República

Para inteligencia del público esta Legia Jabonosa se diferencia de las otras en que su color es algo moreno y de paquetes, en que este lleva la Cruz de Malta por marca de fábrica.

¡OJO!—No dejarse sorprender por las diferentes legias que se expenden en Cartagena con otros nombres. Pedid la Jabonosa que se vende en los establecimientos Cooperativa del Ejército y Armada, calle de Jara; D. Joaquín Ruiz, droguería, Cuatro Santos; D. Joaquín Barceló, Puer a de Murcia; D. Tomás Seta, calle de Osuna; D. José Ruiz Navarro, Comedias 5; D. José Romera, Castellini 1; Sra. Viuda é hijos de Pico, Verdura; Sra. Viuda é hijos de Máximo Gutiérrez, Verdura 14; D. José Andreu, San Francisco, esquina Palas; D. Ginés García Cañabate, Caballos 1; D. Antonio González, San Fernando 57; Sociedad Cooperativa del Obrero, glorietta; D. Enrique Aragó, Duque 17; D. Antonio Conesa, Santa Florentina 37; D. Juan Roca, Cuatro Santos 18 y D. José Pagán, Aire 8.

Unico representante para las provincias de Murcia y Albacete, D. Fernando Giménez de Berenguer, Lizana 8, principal, Cartagena.

á pan mascado, entraban también en el museo.

La política rendía su homenaje al nimen chocolatero, ofreciéndole escultróricos recursos.

Allá, sobre un monte Aventino, formado por garbanzos de á ocho, y presidiendo todo el escaparate de regalos, se veía un busto de Castellar pintado de color de canela. El elocuente tribuno, rodeado de cacharros á los que parecía darles sombra, ostentaba en su cuello un tarjetón con este aviso:

Me doi en 24 pacetes

¡Parece mentira que la política haya venido tan á menos!

Lo cierto es que los fabricantes de «soconusco» anónimo, se han declarado guerra sin cuartel.

La moda de «dar» con los paquetes, retira cacao del chocolate, aumentando el polvo de ladrillo.

Individuo conozco yo que á fuerza de tomar la pasta americana, ha edificado una finca en el estómago. Otro, muy aficionado á las estadísticas, me enseñaba una en la que hacía un cálculo de los ladrillos y mendrugos pulverizados que se ha comido durante todo el año. Con los primeros podía construir un hotel, y con los segundos abrir una tahona.

Las patronas económicas, que como es sabido no pierden «ripio», son las primeras parroquianas del nuevo chocolate.

Depaso que lo compran envenenan lentamente á los pupilos, y se van surtiendo de jicaras y demás artefactos de regalo.

Bertholet, el gran químico, dijo: «Nada se pierde; todo lo que vemos no son más que transformaciones de la materia.»

Por eso los chocolateros se aprovechan de todo, y lo convierten en pasta remington.

Los secretos de la ciencia económica demuestran también lo pingüe del negocio.

Figúrense ustedes que los cacharros y estatuaria de los regalos vuelven, por la pulverización, á ser chocolate. Las pupileras que llevan la «cuarta» del consumocanjean las jicaras rotas por nuevos productos.

Los desgraciados huéspedes, á pócima perpetua, ya saben que andando el tiempo se comerán las tazas y los platos.

La verdad es que viviendo en Madrid es necesario tener el estómago de cobre.

Por la mañana toma Vd. chocolate de tierra Casel con un vaso de leche de Lozoya y Losa. El almuerzo lo compone un pedazo de suela acompañado de lánguidas patatas. Varias sardinas históricas—porque su pesca se pierde en lo oscuro de los tiempos,—complementan el «Dejeuner» terminado con queso de bola ó «bulo», puesto que todo entra en su confección menos la leche.

El otro día visité yo á un amigo que presentaba síntomas de loco. Después de una gran fiebre el pobre dió en la manía de voltearse en la cama, saltando como «clown» de circo. El médico que lo asistía recibía varios arañazos y bocados.

Los maullidos del infeliz enfermo denunciaron la causa de su padeci-

miento. ¡Le habían servido un «gigot de michino» en el restaurant.

Ahora bien; volviendo al chocolate, diré que la competencia vá á producir grandes efectos.

Un industrial amigo mío, y que por cierto me ha prohibido tomar su soconusco, piensa introducir una moda estupenda para vender mejor su mercancía.

En vez de estatuaria y vajilla dará un cocido á domicilio por cada libra de su chocolate.

Sin olvidarse después del médico y botica, cuyo asistencia va á ofrecer también al parroquiano.

MANUEL SALEAT.

Solución á la charada inserta en el número anterior:

LIMONADA

CHARADA

Artículo es la primera dos tercera es un prelado, y de aquel que todo tiene no hay quien habite á su lado. La solución en el número próximo.

DE TODO Y DE TODAS PARTES

Créese generalmente que el papel moneda, que hoy tiene su representación más genuina en el billete de Banco, fue inventado por los judíos, á los cuales se atribuye asimismo la invención del «pagaré», de la «letra de cambio» y de la «contabilidad comercial.»

Nada se opone á tal creencia; antes bien es digna de aceptarse, dado que los judíos atravesaron en Europa por una época en la que, por lo mismo que monopolizaban el comercio, hallábanse en posesión de sumas considerables en dinero, y como éste era muy ambicionado por los grandes señores, que se valían de mil medios para arrebatárselo á los descendientes del pueblo de Israel, éstos inventaban también mil ardides para mantenerlo oculto, sin dejar por esto de atender á los cambios y compromisos á que les obligaban las operaciones comerciales.

Pero si los judíos inventaron el billete, no dejaron los cristianos de aprovechar el invento, según puede verse por el siguiente relato:

«El verídico historiador español Fr. Antonio Agapito refiere que el conde de Tendilla, hallándose sitiado por los moros de Alhama, llegó á verse destituido de oro y plata con que pagar á sus soldados, los cuales empezaban á murmurar. En este dilema ¿qué hace este comandante? Cortó una porción de pedacitos de papel, y en cada uno de ellos inscribe cierta suma, grande en unos y pequeña en otros, que garantiza con su nombre y apellido escritos de su propio puño.

Estos papeliticos los repartió entre los soldados en pago de sus servicios, promulgando una orden obligando á los habitantes á recibir este papel por el valor total en el escrito, amenazando con severo castigo á los que no lo tomasen, prometiendo redimirlo después con oro ó plata.

El conde de Tendilla cumplió su

promesa como caballero leal, siendo este el primer ejemplar que se puede citar del papel moneda, que desde entonces ha inundado el mundo civilizado de interminable opulencia.»

Hallándose de sobremesa con varios de sus camaradas el Marqués de Montecuccoli, Teniente del regimiento de caballería de Niza, discutía hace pocos días acerca de las marchas de resistencia, sosteniendo que se atrevía á recorrer á caballo la distancia de 1000 kilómetros en setenta y dos horas, cambiando de caballo á cada 40 kilómetros.

Si hay quien acepte la apuesta, el Marqués se compromete á recorrer cinco veces la distancia que hay desde Milán á Pinerolo, que viene á ser de 200 kilómetros, haciendo cinco estaciones durante el viaje.

Las Compañías de ómnibus de Londres van á hacer pagar al público las pérdidas que sufrieron cuando la huelga de los conductores y cocheros, vengándose de este modo de las simpatías que entonces mostró aquél por éstos.

En muchos de los ómnibus en circulación se ha fijado el siguiente anuncio: «A consecuencia de las nuevas condiciones de trabajo exigidas por nuestros empleados, los directores de la Compañía se han visto obligados á alterar los precios.»

Esta alteración—según un calculista—le costará al público de Londres la pequeñez de 34.560 libras esterlinas por año, de las cuales corresponderán á los cocheros y conductores por el aumento de salario exigido 21.400 y 18.160 á las Compañías de los ómnibus, para indemnizarlas de la disminución en los ingresos producida por la disminución de las horas de trabajo.

Siempre han sido vendidos á muy alto precio los autógrafos Bismarck.

Los admiradores del exchanciller del Imperio alemán tuvieron siempre en grandísima estima cualquier cosa que procediese de Bismarck.

Este favor público no ha decaído á pesar de las últimas desgracias del príncipe de Bismarck. Sus autógrafos siguen cotizándose con más furor que nunca. Nadie puede adquirirlos sino á precios muy elevados.

Las ofertas por una simple firma de Bismarck llegan hasta 150 marcos.

La semana última ha pagado un individuo, por un billete de solas diez y seis palabras, la cantidad de 1.000 francos.

El estado civil del progreso, registra el nacimiento de una nueva máquina de guerra.

Después de los torpedos submarinos han venido los torpedos aéreos, inventados por el exoficial de la marina americana, Sr. Craydon, y cuyas pruebas han de tener lugar muy en breve en Inglaterra.

Según parece, han sido vencidas

LUNES 10 DE AGOSTO DE 1891

CONSULTA MÉDICOQUIRÚRGICA GRATUITA.

D. Juan Julián Oliva, exalumno interno de la facultad de Medicina de Madrid, ha establecido todos los días calle de las Beatas número 13, pral., de 12 á 1 de la tarde, y especial para las enfermedades de mugeres y niños de 9 á 10 de la mañana.

MDME. LEONIE BROUTIN

MODISTA DE SOMBREROS

Calle de Jara número 9, principal

LA SEMANA ANTERIOR.

Solachicharrante, simpár alegría, por doquier mil caras desceocidísimas de puntos que vienen tras la fresca brisa con que á ciertas horas el muelle conyida. Las calles van llenas por noche y por día, la algazara crece, el calor asfixia y por todas partes se venden sombrillas. La bulla es tan grande que produce envidia á todos aquellos que pasan la vida con el rostro triste pensando en la dicha que les proporciona su mamá política. (Este es un digamus lectora carísima) Baños, capuzones, duchas de agua fría que le hacen dar saltos á María Santísima; á esto las mañanas la gente dedica, y así fresco adquieren y se quedan limpias. De tarde regatas por gentes marinas que, remando, sudan el quilo ó la libra; ó bien las carreras velocipedistas, con cien atractivos y algunas caídas. De noche, á la feria; la feria convida. ¡Qué aspecto tan bello! ¡Qué golpe de vista! La feria este año resulta magnífica; cuajada de luces tanto y tanto brilla, que á extraños y á propios, de fijo, electriza.

Así me lo dicen personas peritas, pues aunque yo tengo por hoy buena vista, lo que es desde el campo me quedo per instans ¡Los toros! La fiesta que á todos cautiva, por la cual se vende hasta la camisa si wo hay una mota ó alguna alhajilla que pueda empeñarse. ¿Quién no ve á Guerrita y no ve á Espartero metidos en lidia? Español, ninguno; es cosa sabida.

Pues con esas fiestas que quedan descritas, y con varias otras agradabilísimas, siendo la más bella y la más lucida la hermosa retreta de España y Sevilla con sus buenas bandas y la de Marina, la anterior semana fue muy divertida para viejas, viejos y chicos y chicas. Siga, pues, la bulla, la algazara siga, y salud y gusto, y bromas, y guita.

Jota.

VARIEDADES

CHOCOLATE REGALO.

La competencia chocolatera se ha desarrollado con furor.

Por todas partes se ven anuncios ofreciendo regalos á los que compran tantos y cuantos paquetes del «soconusco», marca «Sensible y compañía.»

El otro día, pasando por delante de un escaparate «ultramarino», se ofreció á mi vista una cacharrería. Vasos, tazas, botellas, lámparas y platos, se daban á los consumidores del chocolate «duplex.»

Los objetos de arte tenían también digna representación en los obsequios.

Una virgen del Pilar de escayola se ofrecía en dos paquetes de «soconusco.» El clásico perro de aguas de barro cocido, muestra elocuente de nuestra cerámica popular, «se iba» con el comprador de tres paquetes. Copias estatuarias de la Venus de Milo, de «biscuit», imitación